

«El buen rollo es fundamental, hace que no envejezcas»

AMPARO MORENO Actriz

INÉS ÁLVAREZ
BARCELONA

Amparo Moreno (L'Hospitalet de Llobregat, 1949) es un rostro popular y querido gracias a su trabajo en el teatro, el cine, la revista y algunas series de televisión. Ahora ha vuelto a TV-3, donde no trabajaba desde *El cor de la ciutat* (hace de ello siete años), para dar vida en el capítulo de *Cites* que se emite mañana a una mujer tan vitalista y simpática como ella. Y sueña con quedarse.

—¡Qué sorpresa verla en *Cites*!

—Yo estoy encantada por dos cosas: primero, porque han contado conmigo para la serie, y después, porque esta cita es la de una persona mayor. Y es que la gente de la tercera edad también se conoce por internet, tiene citas y, aunque esté sola, también tiene derecho a amarse, tener sexo y ser feliz. Y, sobre todo, a reír. Mi personaje, Maria Castells, se encuentra con un hombre muy aburrido y ella le da unas ganas de vivir de *arromangat un camal*...

—Su personaje es pura energía.

—Sí. Soy una pescadera jubilada, viuda, que tiene una nieta, pero, claro, no se quiere resignar a estar sola en casa. Está viva. Le gusta bailar, vivir... Reír, sobre todo. Es un poco como yo. No soy pescadera, pero han acertado en el carácter.

—Se habrá sentido como pez en el agua.

—Sí, es un papel que he hecho muy a gusto. Además, he tenido una directora estupenda, Patricia Font. Aunque ya cuando hicieron el *casting* me dijeron por dónde iban los tiros y se ve que lo pillé enseguida.



►► Amparo Moreno, durante la presentación de la segunda temporada de la serie 'Cites', en abril.

—¿Conocía este tipo de aplicaciones para ligar?

—No se ría, pero no sé ni manejar el ordenador. Llevo el móvil y solo sé poner mensajes de WhatsApp. ¿A que soy taruga? Es que he confiado mucho en mi marido, que es el que lleva estos temas...

—O sea, que si tuviera que buscar una pareja, iría por la vía tradicional.

—Claro, dadas las limitaciones que estoy sufriendo...

—Dice que Pere, el personaje con el que se cita, es muy soso.

—El papel que interpreta Manel Barceló es el de un hombre muy soso

que vive con su sobrina, que no tiene ganas de salir, que se ha amargado. Y yo, por el físico, tengo ganas de conectar con él, pero primero quiero saber cómo es. Y es tan aburrido que hasta le planto. Pero lo intento de nuevo y comienza un erotismo maravilloso, al estilo bonito y educado que caracteriza a TV-3. Pero, ¿que da a entender eso? Que la gente mayor no tiene que quedarse en casa, sino sentir, enamorarse y tener sexo.

—¿Había visto la serie en su primera temporada?

—Sí, algún capítulo suelto. Por eso, cuando me llamaron, no me lo podía creer. ¡Que soy una señora jubilada!

“

«Maria, mi personaje en 'Cites', está viva; le gusta bailar, reír... Es un poco como yo. Han acertado en el carácter»

—En la primera temporada aparecía una chica un poco gordita con problemas para ligar. Me imagino que a usted eso no le ha pasado nunca...

—No, yo creo que es la actitud. Además, a muchas amigas las he casado yo, porque les pasaba a mi enamorado. El buen rollo es fundamental y eso es lo que hace que no envejezcas nunca. ¡Cuánta gente hay de 20 años que es bien sosa y amargada!

—Lo último que había hecho en TV-3 fue *El cor de la ciutat*.

—Por eso digo que estoy muy contenta de haber vuelto a TV-3, aunque sea con una serie tan corta.

—En la tele nacional ha intervenido en varias.

—¡En *Aquí no hay quien viva* hacía de madre de Loles León! ¡Ay, qué gracia! Y eso que tenemos la misma edad. ¿Qué pasa? ¿Que porque estemos gorditas hemos de hacer de mujeres mayores? Eso fue hace años. A Madrid voy solo cuando me raptan; no es algo continuado, son papeles episódicos.

—¿Demasiado lío ir de aquí para allá?

—No, yo voy encantada. Pero no sé vivir allá. Me gusta ir y volver. Cuando ves Montserrat desde el avión y, ya abajo, percibes el olor del mar, te dices: «Esto es lo mío». Si toca trabajar allí el tiempo que sea, bien. Pero mi casa es Catalunya.

—Últimamente ha hecho un monólogo: *Recurso de Amparo*.

—Sí. Lo escribimos entre mi marido y yo, a cuatro manos, y lo llevamos al Teatre Regina. Y vamos haciendo bolos. Tiene gracia el nombre, porque es un término de abogacía, pero también el recurso que tiene esta actriz cuando no hace teatro o televisión: el recurso de Amparo.

—La veo con unas ganas locas de hacer tele.

—Hombre, ¿si no haces teatro, qué vas a hacer? Pues tele en TV-3. Pero ¿sabe lo que es no tener nada en esa cadena y que mucha gente te pregunte cuándo saldrás en la tele? Me duele. Porque no lo puedo decidir yo. A ver si ahora se enciende una lucécita y... ¡aquí está Amparín! =